



12° CONGRESO ARGENTINO DE ANTROPOLOGÍA SOCIAL

La Plata, junio y septiembre de 2021

GT53: Controversias, víctimas y activismos: procesos regionales y locales

Créditos, ayuda y sospecha. Tensiones en torno al accionar del Estado post- inundación de La Plata (2013)

Favio Adrián Josin, Facultad de Trabajo Social, Universidad Nacional de La Plata.

Fjosin@hotmail.com

Resumen

La inundación de la ciudad de La Plata en el año 2013 produjo pérdidas materiales por el valor de 500 millones de dólares; afectó a más del 55% de la población del partido, tuvo como consecuencias, 70.000 viviendas inundadas y un saldo de 89 muertos reconocidos por la justicia. Entre las víctimas fatales se encontraban tanto habitantes de los barrios periféricos como del casco urbano de la ciudad: comerciantes, empleados y profesionales. Tanto el Estado Nacional y Provincial como municipal se vieron sorprendidos por lo inesperado del evento y su magnitud; en los días siguientes fueron ejecutando medidas de ayuda material primero y económica después para los afectados.

En este trabajo presento por un lado las formas de ayuda desplegadas desde el Estado mostrando los conflictos y tensiones que generó ese reparto entre los propios damnificados. En un segundo momento reconstruyo el clima de sospecha y desconfianza que por distintas situaciones se fue creando entre los damnificados en relación a la ayuda recibida. El escenario desplegado es el de una multiplicidad de significados en torno a la ayuda y el accionar del Estado, así como las vicisitudes que debieron enfrentar quienes la solicitaban.

A través de entrevistas a miembros de distintas agrupaciones de inundados y recopilación de fuentes periodísticas recupero los diagnósticos de los propios actores en relación al accionar del Estado durante y luego de la inundación. Uno de los principios generadores de prácticas será la sospecha en torno a la asignación de la ayuda así como quien la recibió.

Palabras clave: *Inundaciones; Víctimas; Ayuda estatal; Conflictos.*

Introducción

La gran ayuda fue de vecinos, el Estado nada.

(Sandra. Asamblea Parque Castelli. 2014)

La política de ayuda y reparación implementada desde los diferentes niveles de gobierno luego de la inundación del año 2013 en la ciudad de La Plata generó entre los vecinos, asambleístas y gobierno muchas controversias; por otro lado dio motivos de desconfianza y sospecha sobre los sistemas encargados de repartir esa ayuda o sobre los potenciales beneficiarios. Las argumentaciones en torno a la ayuda se expresaron en frases como: no nos quieren ayudar; usan la ayuda solidaria; hubo discrecionalidad en el reparto.

Aquí expongo cuáles fueron esas medidas y como fueron recibidas y analizadas por los integrantes de las asambleas estudiadas: La asamblea de inundados de Tolosa, La asamblea de Parque Castelli y la Asociación de Familiares de Víctimas (AFAVI).

En primer lugar describo cuáles fueron las instancias gubernamentales que implementaron distintas formas de ayuda. Luego analizo las formas de solidaridad que se expresaron durante los primeros meses posteriores a la tragedia. Por último las quejas que aparecieron y que conformaron ese clima de sospecha y desconfianza que recorre al movimiento y a la vez lo unifica.

Las consecuencias económicas de la inundación y los anuncios oficiales

Para comenzar y poder apreciar la magnitud del evento del 2 de Abril es útil hacer un recuento de las perdidas materiales según distintas fuentes.

Según un informe elaborado por la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de la Plata. 57.233 hogares tuvieron agua en el interior de la vivienda. El informe también señala que

“El 80% de los hogares inundados vieron afectadas sus instalaciones, con una pérdida promedio de 11.557 pesos; el 75% registró daños en el mobiliario por un valor promedio de 24.780 pesos y el 56,87% sufrió pérdidas totales o parciales de electrodomésticos por un valor estimado promedio de 10.023 pesos.”¹

A esto hay que sumarle las perdidas en pertenencias personales de los afectados y otros ítems que fueron relevados en la encuesta. En total las perdidas ascenderían a 3400 millones de pesos en bienes.

El diario La Nación publicaba el día 7 de Abril de 2013 las primeras estimaciones realizadas desde el municipio. En ese informe preliminar se señalaba que habían sido afectados 165.037 vecinos de la ciudad y que las pérdidas ascendían a unos 4000 millones de pesos².

Para mayo del mismo año nuevos cálculos estimaba las perdidas en unos 6000 millones de pesos.

Frente a estos daños los distintos niveles de gobierno fueron diseñando medidas para ayudar a los damnificados. A nivel del gobierno nacional el cúmulo de medidas más importantes las dio a conocer la presidenta Cristina Kirchner . Entre ellas se destacaban un monto adicional para los jubilados de 4333 \$; la duplicación de la AUH durante tres meses, créditos para refacción de viviendas³.

Por su parte el Consejo Deliberante de la Municipalidad de la Plata sanciona dos ordenanzas al respecto. Por la ordenanza 11021 de Mayo de 2013 se constituye el

¹ <https://www.telam.com.ar/notas/201306/19723-las-inundaciones-en-la-plata-dejaron-perdidas-por-3400-millones-de-pesos-en-bienes.html>

² La nación (7 de Abril de 2013). La tragedia deja perdidas en la Plata por 4000 millones. *La Nación* <https://www.lanacion.com.ar/buenos-aires/la-catastrofe-deja-perdidas-en-la-plata-por-4000-millones>

³ La Nación (5 de Abril de 2013) Scioli buscó revertir el malhumor con el anuncio de paliativos <https://www.lanacion.com.ar/buenos-aires/scioli-busco-revertir-el-malhumor-con-el-anuncio-de-paliativos-nid1569748/>

Fondo Especial Para La reconstrucción y Asistencia socio ambiental de las áreas damnificadas⁴.

En el anexo 1 de la misma ordenanza el intendente decretaba en su artículo 2 la manera en que sería entregado el subsidio a los damnificados

La ordenanza 11019 que establecía el Programa de Contención Fiscal, de carácter excepcional para aquellas zonas que han sido afectadas por los fenómenos climáticos del 2 y 3 de abril. En ese programa se eximia a los contribuyentes de impuestos y tasas municipales como por ejemplo: la Tasa por servicios Urbanos Municipales y se otorgaban otro beneficios fiscales durante el año 2013 para los vecinos de la ciudad.

La ayuda otorgada por el Estado provincial se canalizó a través de un sistema de créditos que otorgaba el Banco de la Provincia de Buenos Aires. Al día siguiente de la inundación se ofrecía una línea de créditos blandos que consistía en un préstamo de hasta 50.000 pesos a 48 meses a una tasas del 9,9 %. Este crédito se destinaba a cubrir los daños materiales causados por la inundación⁵.

Esta primera línea de créditos fue modificando el monto que entregaba a medida que pasaban los días, así a los primeros solicitantes que llegaron se les otorgó los 50.000 y a los que iban pidiéndolo después la suma que recibieron fue menor.

Una segunda opción para los inundados fueron los créditos que otorgaba el Banco Hipotecario. En este caso el otorgamiento de esos créditos seguía una serie de pasos diferentes. En primer lugar había que acreditar de manera fehaciente la condición de inundado. Para ellos además del presentar el certificado de inundado, este certificado debía llevar impreso un sello especial que colocaba la municipalidad de la ciudad de La Plata. Por otro lado el solicitante recibía en su casa la visita de personal que tenía la tarea de verificar los daños que se habían producido en la vivienda.

En cuanto a la entrega del dinero este tampoco era entregado en una sola cuota, se verificaba que ese dinero se use para realizar las reparaciones de la vivienda y

⁴ <https://www.concejodeliberante.laplata.gob.ar/digesto/or11500/or11021.asp>

⁵ La Nación (3 de Abril de 2013) Capital y provincia de Buenos Aires ofrecerán créditos para los damnificados <https://www.lanacion.com.ar/economia/capital-y-provincia-de-buenos-aires-ofreceran-creditos-para-los-damnificados-nid1569146/>

luego se continuaba con la entrega del resto del dinero hasta que se finalizaba el monto acordado.

Por estas razones la percepción era de más organización en relación al manejo que tenía el banco de la provincia de Buenos Aires

Después lo del banco hipotecario si estuvo organizado y eso hay que reconocerlo porque lo que hicieron fue que la gente de ANSES (Administración nacional de Seguridad Social) vos ibas y te tenias que anotar a un lugar, vos te comunicabas con ANSES, ANSES mandaba a alguien a tu casa, eso es muy distinto a lo que hizo la provincia; por eso la provincia tiro o regalo la plata no sé. (Sandra 2016)

Por último una tercera modalidad de ayuda económica consistió en una suma fija que otorgó la municipalidad de la ciudad de La Plata por un monto de 2500\$, que algunos damnificados cobraron hasta después de dos años de ocurrida la inundación.

Como se mostrará mas adelante el otorgamiento de este subsidio es el que se consideró más arbitrario e inexplicable para los vecinos. A tal punto que ningún vecino pudo precisar como había sido confeccionada la lista para recibirlo. En sus relatos se superponen distintos lugares y dependencias y hasta casas particulares donde ese subsidio podía gestionarse. La percepción sobre la manera de otorgarlo es la de desprolijidad.

Otras medidas de ayuda fueron la eximición del impuesto inmobiliario urbano edificado para todos los damnificados por el temporal y la prorroga que otorgó la Administración Federal de Ingresos Públicos (AFIP) por cuatro meses al pago de las obligaciones para quienes sufrieron el impacto de la inundación.

Las políticas estatales de reparación económica fueron acompañadas y complementadas por campañas solidarias y donaciones. Algunas de estas donaciones fueron organizadas también desde el propio Estado. Uno de estos ejemplos fue la recaudación organizada por el titular de la Secretaria de Comercio Guillermo Moreno con la intermediación de La Confederación General Económica una asociación empresaria que reúne a los medianos y pequeños industriales. Para la recepción de las donaciones se creo el Fondo de Emergencia Climática y se

abrió una cuenta en el Banco Nación. A través de los distintos aportes se reunió una suma estimada en 35.000. 939 millones de pesos. Ese fondo se destinaría para la construcción de 300 viviendas.

Otra importante actividad que contó con el aval del gobierno nacional fue el trabajo realizado por la agrupación política Unidos y Organizados. El reparto de la ayuda solidaria que llegaba a la capital de la provincia se recibió en el edificio de la Facultad de Periodismo de la UNLP.

La agencia Télam anunciaba otra de las actividades que realizaría la agrupación

MILITANTES DE TODO EL PAÍS NUCLEADOS EN UNIDOS Y ORGANIZADOS, REALIZARON UN OPERATIVO SOLIDARIO BAJO EL LEMA "LA PATRIA ES EL OTRO", PARA AVANZAR EN LA ETAPA DE RECONSTRUCCIÓN Y LIMPIEZA DE LA CIUDAD DE LA PLATA LUEGO DEL TRÁGICO TEMPORAL.⁶

En su tercera visita a la ciudad de La Plata al recorrer las instalaciones del Regimiento de Infantería 7, emplazado en la localidad de Arana, donde funcionaba un centro de acopio de donaciones la presidenta se encargó de destacar el trabajo realizado por la militancia, en esa visita señalaba

“Todo ha sido clasificado, lavado, centrifugado, planchado y empaquetado y está listo “los miles y miles de voluntarios políticos” de diversas procedencias que trabajaron de manera “solidaria junto a los soldados solidarios del pueblo argentino”, que colaboraron en la reconstrucción de la ciudad de La Plata tras la inundación del 2 de abril.

Para su distribución”, describió luego de recorrer las instalaciones. Al respecto, destacó la necesidad de que el Estado nacional se organice para “dar respuesta rápida e inmediata”.⁷

Este despliegue de ayuda solidaria y la participación de las agrupaciones políticas como veremos más adelante no estuvo exenta de controversias y generó algunas críticas que luego se verán reproducidas en el discurso de algunos assembleistas.

⁶ <https://www.telam.com.ar/notas/201304/13922-militantes-de-todo-el-pais-llegan-a-la-plata-para-comenzar-la-etapa-de-reconstruccion.html>

⁷ Página 12 (24 de Abril de 2013) CFK , cerca de los inundados. *Página 12*. <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-218674-2013-04-24.html>

El día 9 de Abril el gobernador de la provincia de Buenos Aires realizó un llamado a todo el país pidiendo que no se envíe más ayuda para los inundados. La razón que esgrimía el funcionario era que debían realizar un nuevo diagnóstico de la situación para evaluar las prioridades. La Cruz Roja Argentina que trabaja en conjunto con el gobierno provincial en la recepción de insumos, tenía contabilizadas unas 1000 toneladas de ayuda humanitaria que habían sido recibidas durante los primeros cinco días tras el temporal.

Por su parte el 14 de Abril la agrupación Unidos y Organizados que había tenido un rol destacado en el reparto de ayuda y alimentos celebraban el fin de la campaña solidaria en La Plata.

Probar ser inundado para gestionar ayuda

En nuestro caso, al igual que ocurrió en otras tragedias y catástrofes similares, las personas afectadas deberán acreditar su condición de damnificado para reclamar primero y poder recibir después alguna forma de reparación por el daño sufrido. Comenzaba de esa manera lo que distintos autores llaman un proceso de victimización (Barthe: 2017). Este proceso reconoce etapas que hay que delimitar ya que se considera que la categoría de víctima es el resultado de ese proceso. En ese proceso de definición social intervienen agencias estatales y expertos que pueden pertenecer a distintas disciplinas: médicos, psicólogos, abogados, trabajadores sociales.

La diversidad de respuestas estatales frente a una tragedia o catástrofe está condicionada por la existencia o no de agencias estatales y dispositivos que estén encargados de trabajar con los potenciales damnificados. También interviene la magnitud del evento y la capacidad del Estado para seleccionar y clasificar la información sobre el acontecimiento. La sorpresa, lo imprevisto es sin duda un elemento más que debe ser tenido en cuenta a la hora de evaluar como se constituyeron y fueron reconocidas las víctimas. Por ejemplo en nuestro caso la inundación provocó la pérdida de gran parte de la documentación personal que luego fue requerida por el Estado a la hora de llevar adelante sus políticas de reparación. Establecer quienes son las víctimas puede además transformarse en un

proceso conflictivo que produce tensiones al interior de los colectivos movilizados. (Vecchiolli 2001; Zenobi, 2014; Schillagi:2017).

Las pérdidas ocasionadas por la inundación son el punto de partida pero no el único origen de un reclamo frente a los poderes públicos por ser reconocidos como víctimas de la catástrofe. Me interesa ver como fue ese proceso de reconocimiento de parte del Estado y las vicisitudes que atravesaron los actores para conseguir ese reconocimiento.

El primer paso para el gobierno era contabilizar y registrar quines eran los grupos afectados y cuales eran los barrios más perjudicados. Para ello organizó en la oficina de Defensa Civil de la ciudad y en el Centro Cultural Islas Malvinas lugares de atención para el otorgamiento de un certificado de damnificado. Dada la magnitud del evento y el número creciente de personas que se acercaban a solicitar el certificado el gobierno municipal anunciaba el día 10 de Abril que se sumaban las delegaciones municipales y centro comunales como lugares en donde tramitar el certificado de damnificado⁸. Este certificado era importante para quienes lo solicitaban por que permitirá gestionar el crédito del Banco Provincia y además podía ser utilizado como certificado general para el trabajo, seguros de autos y viviendas y beneficios de la seguridad social.

De los relatos de los assembleistas se desprende la idea de una gran improvisación en la manera en que se debía acreditar la condición de inundado. Los damnificados para acreditar esa condición tuvieron que hacer largas colas en las dependencias que mencione recién. Un dato relevante que muestra cierto grado de desconcierto y falta de información segura que sufrieron los afectados es que no estaba claro para ellos cual era la calidad y validez de los certificados que les otorgaban las autoridades municipales.

A nosotros nos pedían el certificado que nos daban en la plaza, ese certificado, decían que no era válido y tenías que ir a 20 y 50⁹

⁸ Diario el Día (4 de Septiembre de 2013) Entregan certificados de inundación en las delegaciones comunales. *El Día*. <https://www.eldia.com/nota/2013-4-9-entregaran-certificados-de-inundacion-en-las-delegaciones-comunales>

⁹ Fernanda, entrevista con el auto, Julio 2016.

A mi nunca me hicieron problema el mío era el que daban en la plaza Islas Malvinas ¹⁰

A mi me lo dieron yo tuve la visita de un asistente social y algo después paso por mi casa y no tengo idea , no tenía vecinos para hablar, no hable con los vecinos si ellos recibieron la visita en mi cuadra ¹¹

Estos tres relatos muestran las situaciones diferentes que se generaban y marcan esa falta de certezas para saber donde y como conseguir el certificado. El certificado que era necesario revalidar en otra dependencia municipal; en el último caso la visita de una asistente social. De los muchos entrevistados este es uno de los pocos relatos que recuerda la visita de una asistente social.

El primer paso para los inundados era entonces movilizarse hasta las oficinas de Defensa Civil y acreditar que vivían en la zona de desastre. Este documento servirá, además de lo que ya señalé más arriba, para tramitar la exención de pago de tasas municipales e impuestos.

Luego de este trámite debían ir a la municipalidad para obtener un certificado de damnificado o de inundado como recuerdan los entrevistados. Este último certificado habilitaba a hacer una nueva fila, en el Banco Provincia, para gestionar el crédito de 50.000 \$ que mencioné.

Un problema que se generaba para realizar la gestión es que para todo para todo trámite se exigía a las personas el documento Nacional de Identidad o la boleta de algún servicio para certificar el domicilio del inundado. Pero como señale anteriormente muchas personas habían perdido toda la documentación con la inundación.

Para hacer los trámites ante la municipalidad nos piden el documento, una factura de servicio y recibo de haberes. Es imposible. Perdimos todo bajo el agua,¹²

¹⁰ Gabriela, entrevista con el autor, junio 2016

¹¹ Graciela, entrevista con el autor, sep 2016

¹² Mariana, entrevista con el autor, agosto 2016.

La respuesta desde el Estado nacional fue facilitar ese trámite. El Ministerio de Interior informó a los ciudadanos que perdieron el Documento Nacional de Identidad (DNI) que pueden realizar el trámite de manera gratuita en los camiones de documentación rápida situados en las calles 1 y 59, y en 46 entre 4 y 5.

Lo que se puede apreciar es que en este caso quedó muy relegada la participación de expertos a la hora de certificar la condición de inundado. La identificación de los danificados se hizo a partir de la localización cruzando los datos sobre las zonas inundadas con las direcciones de quines solicitaran la ayuda del Estado.

En el caso de la explosión del edificio en Rosario que estudio Schillagi, los sobrevivientes “Tenían que demostrar o probar que las pérdidas o daños sufridos se correspondían con el siniestro” (Schillagi, 2017: 8).

Por lo tanto una particularidad de nuestro caso es la ausencia de profesionales a la hora de definir si una persona había sido víctima o no como así también la falta de dispositivos de acompañamiento. Al comparar nuestro caso con otros se puede señalar por ejemplo que en el caso del incendio de Cromañón se puede apreciar un dispositivo mejor montado a la hora de verificar la condición de víctima y establecer su seguimiento. Como mostré el dispositivo encargado de la certificación de la condición de inundado es reconocido por los propios afectados como poco eficiente e improvisado.

Reacciones y quejas frente a la acción del Estado

a. Subsidios municipales y quejas

A seis meses de la inundación comenzaron los primeros reclamos por parte de vecinos sobre los subsidios que el gobierno municipal había prometido y que no llegaban.

Así informaba un diario Nacional

“vecinos de los barrios más afectados por el temporal acusaron al intendente platense Pablo Bruera (Frente para la Victoria) de haber entregado "a dedo" miles de subsidios de entre 2500 y 3000 pesos, en casas particulares de sus punteros políticos. "Fue en las últimas

semanas que supimos que la municipalidad entregaba subsidios. La gente no lo sabía y se enteró por el boca a boca”¹³.

Muchos entrevistados a la hora de hablar de estos subsidios en particular manifestaron no haberlos recibido y desconocer cual era el mecanismo preciso para recibirlo. Los vecinos hablaban de listas, de cartas dirigidas a municipalidad o al intendente como algunas de las formas de acceder al beneficio aunque nada lo aseguraba. Una de las integrantes de la asamblea de Parque Castelli relata la experiencia de su hijo.

“Le hizo una carta acá al intendente, el no puso solo que perdió sus elementos, pero hablaba más de nosotros de lo que es una vida de esfuerzo, de trabajo y que de un plumazo perdiste todo y no solo eso sino lo anímico que se yo. El no recibió respuesta sin embargo una vecina del barrio le aviso que él estaba en el listado de la municipalidad, entonces como fue todo no se sabe”¹⁴

Los miembros de las asambleas consultadas no pueden precisar cual era el mecanismo o los pasos que debían seguir para conseguir el subsidio municipal de 2500\$. Algunos hablan de la confección de una lista otros señalan que la entrega de ese subsidio estaba supeditada a la escritura de una carta para solicitarlo. Así opinaba al respecto una solicitante.

“Lo que si fue bastante perverso nos pedían que viste que había un subsidio de 2500\$ eso de la municipalidad y perverso digo porque nos pedían que hiciéramos una nota al intendente por persona y para que te den ese subsidio teníamos que hacer una nota con las perdidas que habías tenido, la situación de cada uno. A mi me lo dieron.”¹⁵

Aunque la confección de la nota no aseguraba recibir el subsidio

¹³ Cornejo, J. (2 de Octubre de 2013) Seis meses después, los inundados de La Plata reclaman ayuda y soluciones. *La Nación*. <https://www.lanacion.com.ar/buenos-aires/seis-meses-despues-los-inundados-de-la-plata-reclaman-ayuda-y-soluciones-nid1625143/>

¹⁴ Gabriela, entrevista con el autor, Junio , 2016

¹⁵ María, entrevista con el autor Junio 2017

“Si, tenias que hacer la nota pero ni sabias si después ibas a tener respuestas. Después de no se cuantos meses fui y no me lo dieron”¹⁶

Para otros la experiencia de conseguir ese subsidio estuvo supeditada a manejos políticos

“El otro (subsidio) que inicialmente eran 7500 \$ que te lo daban los punteros políticos. A la vuelta de mi casa había un comité, bueno yo me entere tarde, cuando fui eran 5000 lo que te decían ¿Cuándo va a ser esto? Y en 15 días venga, vos ibas a los 15 días y te decían 15 días más, 20 días más, 30 días más. Al final le decía: decime una cosa me estas mintiendo y se me ponía como fiero, bueno lo reputamos en todos los colores y se acabo. De diez uno consiguió el préstamo”¹⁷

b. Irregularidades y falta de control

La forma en que fueron asignados los créditos bancarios, los subsidios municipales y la manera en que se distribuyó la ayuda solidaria fueron cuestionados por los miembros de los tres grupos estudiados. El cuestionamiento se basó en que para ellos existieron irregularidades y falta de control por parte del gobierno provincial y municipal al momento de organizar el reparto de la ayuda solidaria. Una de las palabras que repiten los assembleistas a la hora de calificar la situación es la de desprolijidad. Esta categoría abarca al otorgamiento de los préstamos bancarios, la entrega de los certificados de inundados, los subsidios municipales, la manera en que se otorgo la ayuda solidaria. Pero además de la desprolijidad todo el reparto que se hacia de la ayuda solidaria o económica quedaba sometida a la duda y la sospecha porque para los assembleistas

“no se podía comprobar quien se había inundado y quien no”

Alberto, miembro de la asamblea de Tolosa señala la falta de información con respecto a los créditos

¹⁶ Estela, entrevista con el autor, marzo, 2017.

¹⁷ Ángel entrevista con el autor, Septiembre 2017.

“El gobierno facilitó dos ayudas entre comillas: una, un préstamo de 50.000 a devolver en 4 años al 11% y otro es un premio que manejaba el municipio. Vamos a hablar de los 50.000, jamás se informó oficialmente de la disponibilidad de ambas ayudas. Todo fue boca en boca. Tal es así que yo me entero el 20 de abril a través de un pariente de mi señora...fui a la s11 de la mañana y salí a las 18 hs de la tarde con el préstamo otorgado. Yo lo saque y me dieron el préstamo de 50.000..entonces empecé a repartir la información, los que fueron a la semana o a las dos semanas ya no eran 50.000, eran 40.000, los que fueron a las 4 semanas eran 25.000, a los que fueron 4 meses después y ano se lo daban a nadie”¹⁸

En el relato de Alberto están los ingredientes que se fueron repitiendo en cada caso. Por un lado esa falta de información concreta o por lo menos un canal adecuado para que los damnificados la recibieran. Por otro lado los cambios en los montos de asignación sin ninguna explicación sobre el porque de esa reducción.

La falta de control en la asignación de los recursos del Estado también fue un dato con el que tuvieron que lidiar los inundados. En la denuncia que hacían al respecto ellos expresaban una denuncia moral contra quienes en el medio de la tragedia se aprovecharon de la situación.

“En si la ayuda que dijeron que iban a dar era ese préstamo. Los que corrieron eran los que realmente no se habían inundado, los que corrieron a sacar para cambiar el auto, para irse de paseo, los que realmente estábamos limpiando las casas que tardamos unos cuantos día fuimos los últimos en anotarnos.”¹⁹

Sobre el crédito bancario otra assembleísta relataba

No llegue. De hecho vine acá al banco provincia en ese momento era una cierta cantidad de personas que se les daba ese crédito, cuando llegue ya estaba superado. Por ahí gente que tenía acceso, yo no tenía ni auto para venir acá, de tramitarlo, ni el tiempo. Y sabes que si dos personas que viven en la misma casa fueron por su cuenta y entonces la misma casa recibieron la indemnización ²⁰

¹⁸ Ídem.

¹⁹ Olga, entrevista con el autor, Agosto 2017.

²⁰ Paula, entrevista con el autor, Marzo 2017.

En los dos últimos relatos está presente la sospecha sobre quienes fueron los primeros en gestionar los créditos. Para muchos que estaban limpiando sus casas, ordenando y que habían perdido toda su documentación particular gestionar un crédito era una tarea imposible. Se percibe una mezcla de indignación y resignación en ambos relatos.

Otra de las críticas surge cuando los assembleístas que consulte aclaran que sobre los tipos de préstamos a los que podían acceder es que no era como ellos reclamaban un subsidio sino que por el contrario eran créditos, con una forma de financiación más accesible pero créditos al fin que había que devolver en los términos que imponía el banco.

“La verdad que no hubo ayuda, hubo créditos bancarios blandos, y esa ridiculez del municipio de darte 2500\$ dos años después, una vez. Aparte, fue parte de nuestra pelea. No hubo ayuda real”²¹

Lo justo era ayudar a quienes lo necesitaban pero para ello era necesario la organización de esa ayuda. Aquí la distinción entre subsidios y créditos era fundamental para los vecinos. No solo porque había que devolver esos créditos sino por que no todos podían acceder a ellos. El Estado pone a disposición unos fondos solo accesibles para algunos podríamos decir para aquellos inundados propietarios y con trabajo en blanco.

Este tipo de ayuda en forma de créditos produjo sin dudas divisiones entre vecinos inundados, los que se inundaron menos y los que no se inundaron. Entre los que recibieron los créditos y los que no lo recibieron. Son muchas las situaciones en las que los assembleístas, sin emitir juicios de valor, señalan algunos pequeños negocios que dejó hacer la inundación. Así parece que para algunos la inundación fue la tragedia que se escucha y se nombra y para otros la oportunidad que no se dice en voz alta.

A esta desprolijidad se le sumaba la que los assembleístas señalan a la hora del reparto de ayuda.

²¹ Alicia, entrevista con el autor, Agosto 2017.

“Me dice Agustina mira hay un camión tocando bocina, de Quilmes ponle, era un camión todo cerrado. Entonces te decían que Traian colchones, ropa, agua y desinfectante entonces nos acercamos, fuimos a la esquina y le digo a ella bueno agarremos. Era repartir, vos tenes, vos no tenes, era así”²²

C. Sospecha

“Los tipos recibían cincuenta colchones y te daban 15”.

“No podías comprobar quien se había inundado y quien no”

Asambleísta Parque Castelli

Como en el caso de la controversia sobre el número de muertos por la inundación como en las discusiones sobre las causas de la inundación los asambleístas vuelven a recurrir a la sospecha y la desconfianza como las actitudes que utilizan para leer las políticas de reparación y el reparto y manejo de la ayuda solidaria.

La sospecha y la desconfianza hacia toda medida o acción del gobierno provincial o municipal fueron las reacciones más comunes entre los vecinos y familiares de víctimas que estudio articularon la crítica, denuncia y queja. Esa actitud de desconfianza dio sentido a muchas de las expresiones de estos colectivos militantes. Resumidas en ideas simples como no nos quieren ayudar, usan la ayuda solidaria, hubo discrecionalidad. En las dos frases que funcionan como epígrafes se presentan claramente los dos ejes de sospecha que podemos analizar en este apartado.

La sospecha tal como se registra en el discurso de los asambleístas tuvo dos direcciones. Por un lado ella estaba dirigida hacia personas de las que se dudaba de su condición de inundado. De esas personas se sospechaba que hayan obtenido algún beneficio económico con la tragedia. En segundo lugar la sospecha se orienta hacia los organismos estatales que controlaron y distribuyeron la ayuda solidaria. Aquí se sospecha de un uso político y un reparto discrecional de esa ayuda.

²² Olga, entrevista con el autor. Agosto 2017.

En relación al primer punto los participantes de las asambleas que estudio argumentaban que mucha de la gente que tomo los créditos del Banco Provincia, mencionados más arriba, no fueron personas perjudicadas por la inundación y que aprovecharon el “hueco” en el control del Estado para gestionar y obtener ese dinero. El argumento que presentaban varios assembleistas para sostener esa idea es simple pero eficaz desde su punto de vista, ellos señalan que ningún inundado podía estar en condiciones de ir al banco a dos días de la inundación porque estaban limpiando sus casas, estaban sin documento, sin ropa.

“Los préstamos que se daban a una tasa baja, como decía Scioli en su momento, el monto más grande se entregaron los primeros días y como dijo todo el mundo la gente que fue no era inundado. Porque si vos estabas como para ir a hacer la cola de un banco a los dos días o tres entonces no te habías inundado. Con ropa, con documento, no te habías inundado. Porque a los dos días no tenias ni ropa, ni documento, ni la cabeza como para pensar”²³

No hay una evidencia en el relato, este se funda en esa expresión tan común del rumor: “como dijo todo el mundo”. Por un lado el rumor se pone en contacto con una realidad material y psicológica (ni ropa, ni documento, ni la cabeza para pensar) y el argumento cobra así toda su fuerza a partir de esa evidencia.

“Yo digo esta bien la falta de control del Estado tan indiscriminadamente y también la falta de humanidad y solidaridad de un platense, de un tipo que esta viendo el desastre que era la ciudad y aprovechaba para ir a sacar un préstamo blando para cambiar el auto o no sé...”²⁴

Ambos relatos también se mueven en un registro moral, una indignación hacia quienes se aprovechan de la situación y de los inundados en beneficio propio. No hubo solidaridad desde los ojos de los assembleistas, y el Estado faltó a la hora de asegurar un reparto justo. Pero el relato también nos señala como la inundación no fue una realidad univoca para todos los habitantes de la ciudad.

²³ Graciela, entrevista con el autor Septiembre 2016

²⁴ Mirta , entrevista con el autor Abril 2016

A veces la sospecha puede materializarse y transformarse en una certeza de la experiencia diaria.

“Si te puedo decir porque ya a esta altura sabíamos que había una familia de un subsidio de 2500 para uno habían cobrados todos. Tengo un vecino enfrente que yo me había enterado y yo no puedo mandar en cana a mi vecino ““y los subsidios dieron primero a los municipales. Yo digo voy a ver porque no le voy a decir a la gente de los subsidios si realmente después es todo una mentira. Y bueno fui a averiguar y me anote, aparte era uno por familia y hay gente que no se inundó y sabemos que los prestamos los cobró son haberse inundado, muy deshonesto, muy deshonesto porque la verdad que había gente que perdió todo

“Tengo un vecino mío que hizo la fila en todos lados y el vive en un segundo piso y se cambio el auto y sabemos porque estamos rodeados de gente que lo mismo o la misma familia que hicieron los dos el tramite y cobraron 100 Lucas. Eso lo vimos no nos contó nadie”²⁵

Como dije al comienzo del apartado la sospecha tuvo un segundo destinatario: los organismos estatales que controlaron y distribuyeron la ayuda solidaria. La sospecha se dirigía ahora tanto gobierno municipal, a algún sindicato o a las organizaciones políticas que fueron a colaborar en el reparto de la ayuda. A las dos primeras mencionadas se las acusaba de ocultar esa ayuda solidaria. Al mismo tiempo muchos assembleístas también se preguntaban a donde había ido a parar el dinero recaudado desde el gobierno nacional en referencia al dinero donado por los empresarios.

Las asambleas barriales argumentaban que las maniobras de ocultamiento de la mercadería recibida tendrían como objetivo un uso político de esas donaciones. Esta sospecha se ampliaba junto con la idea de discrecionalidad en el reparto. En esta sospecha de los vecinos se puede reconocer las marcas de una lectura del accionar de la política en clave de clientelismo político. Desde su perspectiva, la ayuda fue guardada para ser repartida en las elecciones que se celebrarían unos meses después. Esa misma clave de lectura le servía a los assembleístas para explicar y explicarse porque la ayuda no fue repartida en su totalidad a todos los

²⁵ Olga, entrevista con el autor

vecinos inundados, de ahí surge la idea de discrecionalidad en el reparto. Una y otra vez los asambleístas repiten la sensación de no haber sido ayudados.

“Hubo muchas irregularidades porque las cosas que llegaron de otros lugares no llegaban. No se repartían, las guardaban para después campaña política”²⁶

Sandra esboza esa respuesta común entre los entrevistados sobre las razones del ocultamiento, la proximidad de las elecciones. Es que la inundación había ocurrido en un año electoral y a pocos meses de la inundación se celebrarían las elecciones primarias para los cargos legislativos a nivel nacional.

Hay una particularidad que llama la atención de estos relatos y le dan una estructura similar. En cada uno de ellos siempre se mencionan lugares donde estaba oculta la ayuda solidaria y que fueron vistos hasta de manera accidental.

“Aparte se veían cosas raras. Allá en Villa Elvira había un galpón que yo un día estoy yendo para el barrio levantan la cortina metálica y la cantidad de cosas que tenían adentro. Bajan rápido la cortina. ¿Qué hacía todo eso ahí? Pronto desapareció todo.”²⁷

“Después en UPCN (unión del personal Civil de la Nación) había pasado un año (de la inundación) el salón grande, el SUM estaba atiborrado de colchones. Esos eran colchones sin estrenar. Después desaparecieron”.²⁸

De esa maniobra ocultamiento que refieren los asambleístas ellos sospechaban que formaron parte tanto el gobierno municipal como algunos sindicatos alineados con el oficialismo. Al tiempo que vuelven a señalan la participación de algunas organizaciones políticas en el mal manejo del reparto de la ayuda.

“Como lo que te contaban que venían de la autopista y la Campora, los paraban y no los dejaban pasar”²⁹

²⁶ Sandra entrevista con el autor 2016.

²⁷ Celeste, entrevista con el autor, Octubre 2016.

²⁸ Alicia, entrevista con el autor Octubre 2016.

²⁹ Olga entrevista con el autor, Agosto 2017.

Estas palabras se hacían eco de algunas informaciones que circulaban en esos días como la nota del portal La política on line que publicaba:

“Desde la organización del festival solidario que se realizó ayer en el Planetario aseguraron a LPO que al menos dos semis llenos de mercadería para donar a los afectados por el temporal en La Plata fueron interceptados por los militantes kirchneristas que cambiaron el destino que tenían las donaciones...

Estaban esperando en la bajada de la autopista y obligaron a los conductores a seguirlos adonde ellos querían”, relató a este medio una fuente de la organización que prefirió mantener su identidad en reserva por temor a represalias.”³⁰

Como señale varias veces en este mundo social que analizó y que se caracteriza por estar plagado de sospechas y desconfianza los assembleistas de ser agentes de denuncia podían convertirse en objeto de sospecha y desconfianza. Esa sospecha podía provenir desde afuera de los colectivos movilizados o ejercerse entre ellos mismo. Cuando la sospecha es dirigida hacia afuera del movimiento de las asambleas esa acción sin dudas unifica su discurso pero cuando es aplicada entre las propias asambleas produce divisiones intensas y rupturas en la acción.

Las agrupaciones que estudio no siempre contaron con el apoyo de los vecinos y hasta algunos desconfiaban de las actividades que realizaban. Esta situación no fue un secreto para los integrantes de las asambleas barriales y son ellos mismo los que muchas veces se sienten incomprendidos por parte de sus vecinos. Por ejemplo La asamblea de Parque Castelli fue acusada por los vecinos de “Zurda” o de quedarse con un dinero que habían recaudado para un libro.

Aparte hablaban de nosotros como para confundir a la gente que éramos de izquierda, que éramos zurdos que respondíamos a otros”³¹

³⁰ La política on line (8-de Abril de 13 Denuncian que La Cámpora secuestró camiones con donaciones para inundados <https://www.lapoliticaonline.com/nota/nota-89833/>

³¹ Olga entrevista con el autor Agosto 2017.

Los miembros de AFAVI, por ejemplo, recriminan a las otras asambleas en algunos casos sin dar nombres precisos, una supuesta vocación política que las motivaba a actuar más allá del reclamo de los familiares.

“Yo creo que fue para las elecciones del 2015 donde algunas personas que hasta ese momento habían participado de la asamblea como vecinos de pronto nos enteramos que aparecieron en alguna lista. Entonces ahí se produce un cambio muy importante en esta asamblea en particular”³²

Reflexiones finales

Para los asambleístas hablar del tema de la ayuda abre un espacio donde conviven las expresiones sobre la ineficacia del Estado en la organización de su reparto y la injusticia. Son muchos los testimonios que hacen referencia a situaciones en donde vecinos se aprovecharon de la ayuda económica del Estado sea este provincial o municipal. El procedimiento, según los relatos de los asambleístas, fue siempre el mismo gente que no se había inundado gestionó y recibió esa ayuda casi sin ningún control por parte de quienes la daban y gente que sí se había inundado no recibió nada.

Estos hechos muestran la heterogeneidad de situaciones que produjo la inundación dentro de la misma ciudad. No todos los barrios de la ciudad fueron afectados por la inundación sino que además zonas dentro del mismo barrio corrieron suertes distintas. El barrio inundado es una expresión de muchos asambleístas que se diluye en el discurso de los mismos actores cuando revelan esas situaciones diferenciales. Inundarse en el barrio no fue una experiencia totalmente compartida por todos los vecinos. La inundación se vuelve una categoría relativa.

De los testimonios surge también la pluralidad de lugares donde se podía gestionar la ayuda siempre en cada uno de esos lugares aparece en los relatos el sentimiento de improvisación como una constante.

Por lo tanto no solo el problema de la ayuda supone cuestiones de recursos monetarios sino que también todas las dificultades asociadas al acceso de la misma:

³² Paula, entrevista con el autor, Marzo 2017.

listas de damnificados que no se sabe como se confeccionaron, criterios poco claros para los propios damnificados sobre que requisitos había que cumplir para recibir la ayuda, arbitrariedad en el reparto.

Todo parece indicar un rasgo más de las dificultades del Estado para hacerse cargo de la situación, manejarla y dar una respuesta que los vecinos consideraran aceptable y también de la situación de incertidumbre en la que quedaron todos aquellos que se acercaban en busca de ayuda.

En el caso de la recepción, reparto y control de esta ayuda solidaria se plantearon algunas sospechas y denuncias por parte de los afectados, estas denuncias se relacionaron con cierta discrecionalidad en el otorgamiento de la ayuda, en su reparto o en su falta de reparto. No fueron pocos los assembleístas que señalaron que no recibieron ningún tipo de esa ayuda solidaria.

Referencias bibliográficas

Barthe, Y. (2017) Causa política y “política de las causas”. La movilización de los veteranos de ensayos nucleares franceses. *Revista de la Carrera de Sociología*, 2017, 7 (7), pp.264-302. ([hal-02139640](#))

Schillagi C. (2017) “Rosario arde”. Familiares de víctimas y su relación con el estado en el marco de una catástrofe. En *Papeles del CEIC* Vol. 2017/1 Papel 165.

Vecchioli, V. (2001). Políticas de la memoria y formas de clasificación social. ¿Quines son las “Víctimas del Terrorismo de Estado” en la Argentina? En Groppo B. y Flier P. (Compiladores) *La imposibilidad del olvido. Recorrido de la memoria en Argentina, Chile y Uruguay*. La Plata. Ed. Al Margen.

Zenobi, D. (2014). “Familiares y sobrevivientes movilizados” y “El movimiento Cromañón y la política” En: *Familia, política y emociones. Las víctimas de Cromañón, entre el movimiento y el Estado*. Ed. Antropofagia